



DIÓCESIS DE CÚCUTA

CENTRO DE COMUNICACIONES

CCDC-041-2026-P

San José de Cúcuta, 23 de febrero de 2026

Mensaje del Obispo a los fieles de la Diócesis de Cúcuta

Queridos hermanos:

En los últimos días han vuelto a circular en distintos medios y especialmente en redes sociales publicaciones, comentarios, opiniones y versiones relacionadas con un proceso judicial que ha sido ampliamente difundido. Como su pastor, considero mi deber dirigirme a ustedes con claridad y espíritu de comunión.

Cada semana recorro parroquias urbanas y rurales; visito desde los barrios de la ciudad hasta las veredas más apartadas; comparto con familias que luchan en medio de las dificultades propias de nuestra región. He tenido la alegría de confirmar a nuestros jóvenes, bendecir a los enfermos, visitar a los campesinos, consolar a quienes lloran y celebrar la Eucaristía allí donde la esperanza necesita ser sostenida.

Nuestra Diócesis no se define por titulares ni por debates pasajeros. Se define por sacerdotes que entregan su vida diariamente en la misión de acompañar las 112 parroquias de esta jurisdicción eclesiástica; por comunidades que caminan en un proceso permanente de encuentro con el Señor a través de la oración, la escucha y el diálogo; por agentes de pastoral que forman a niños, jóvenes y familias para que reciban con devoción los sacramentos; por obras educativas y sociales que abren oportunidades donde antes había abandono.

Esta es la Iglesia que veo todos los días. Esta es la Iglesia que somos: una Iglesia que sirve en silencio, que sostiene al migrante, que acompaña al enfermo, que anima al joven y que fortalece a las familias.

Como Obispo diocesano, he procurado estar cercano a los sacerdotes, acompañarlos en sus alegrías y en sus pruebas, escucharlos personalmente y visitarlos en sus parroquias. El ministerio episcopal no es un cargo administrativo; es una paternidad espiritual que se ejerce caminando junto al pueblo, conociendo sus vivencias, compartiendo sus luchas, alentando su esperanza y sirviendo con alegría.



DIÓCESIS DE CÚCUTA

CENTRO DE COMUNICACIONES

En medio de las dificultades que puedan surgir, mi compromiso no cambia. Seguiré sirviendo, visitando las comunidades, celebrando los sacramentos y promoviendo las obras sociales que tanto bien hacen en nuestra zona de frontera.

Sé que las publicaciones en los tiempos actuales generan opiniones y debates intensos, especialmente en las redes sociales, donde con frecuencia no existe espacio para el diálogo sereno, ni filtros que permitan distinguir entre hechos verificables, interpretaciones y opiniones.

Por eso los invito a ejercer la prudencia: informarse por fuentes confiables, leer antes de compartir, verificar antes de publicar y no contribuir a juicios apresurados que puedan afectar la comunión y la verdad.

La realidad más profunda de nuestra Iglesia no está en una publicación viral, sino en el servicio cotidiano de miles de fieles que, con discreción y generosidad, construyen comunidad cada día.

A todos los sacerdotes, religiosos, religiosas, seminaristas y agentes de pastoral les agradezco su entrega incansable en el trabajo misionero. A quienes atraviesan momentos de duda o inquietud, les ofrezco mi cercanía, escucha y diálogo sincero. A ustedes queridos fieles, les agradezco su fe perseverante y su oración constante para sostener el trabajo evangelizador en el cual estamos todos comprometidos.

Sigamos mirando lo esencial: Cristo en medio de nosotros, actuando a través de su Iglesia. Nos ponemos bajo la protección y amparo de la Santísima Virgen María y del Glorioso Patriarca San José.

+ José Libardo Garcés Monsalve
Obispo de la Diócesis de Cúcuta